

esta sentencia para los efectos consiguientes, publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Agosto veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Yucatan por el C. José Millet, contra el C. Tesorero municipal, que mandó rematar los bienes embargados al quejoso, por contribuciones que debía.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

En su pedimento relativo á la suspension del acto reclamado, en el presente juicio de amparo, expuso el infrascrito, que no se objetaba en principio, por el quejoso, la disposicion particular del Estado en virtud de la cual le cobraba arbitrios municipales el tesoro del H. ayuntamiento de esta ciudad, sino la aplicacion indebida de un artículo de ella y la incompetencia del mismo tesoro que, constituyendose por si mismo juez de la controversia suscitada contra él, trataba resolverla sin atender á que establecia así su tribunal no solo especial por que no es de los que tienen facultades para decidir en juicio la contencion de las partes, sino

absurdo é insostenible por la peligrosa facultad que pretende abrogarse de sentenciar definitivamente su propia demanda. Pero aun cuando careciese de esta anomalia, el tribunal que quiere establecer en el presente caso el C. tesorero de quien se trata, bastaba que no fuera establecido por la ley para juzgar y decidir las contiendas del genero á que corresponde la que ha provocado el C. Millet, para que se considerasen violadas en su persona las garantías que protege el art. 13 de la Constitucion, que no quiere que nadie pueda ser juzgado por tribunales especiales. Así es que, con fundamento de este principio constitucional y del art. 1º frac. 1º de la ley de 20 de Enero de 1869, el infrascrito fiscal pide á vd. se sirva otorgar al C. José M<sup>o</sup> Millet el amparo que solicita en el presente juicio.

Mérida, Julio catorce de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado).—*P. Higueros.*

### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Juzgado de Distrito del Estado de Yucatan. Mérida, Julio veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.

Visto este juicio de amparo solicitado por el C. José Millet contra el C. tesorero de los fondos de este municipio, por haber mandado rematar los bienes que le embargó por arbitrios municipales adeudados. Visto lo informado por dicho tesorero y lo pedido por el C. fiscal sobre la suspension del acto reclamado; el decreto de suspension de dicho acto; lo informado sobre lo principal; el pedimento fiscal y la citacion para sentencia, con cuanto mas ver convino.

Considerando: que el quejoso alega que aunque no considera anticonstitucional el cobro de arbitrios que se le hace, pero que cree que por la misma ley en que se funda el cobro, no debe pagarlos: que por esta razon no ha pagado; pero si ha pedido que

la cuestion se pase al juez competente para su resolution: que el tesorero municipal no ha atendido esta excepcion, sino que ha procedido á embargarlo y mandado sacar á remate los bienes embargados: que segun la suprema ley de 20 de Enero de 1837, la facultad economico coactiva solo tiene por objeto asegurar bienes para cubrir el crédito; pero no se extiende á rematarlos, por que seria concluir la cuestion, definiéndola sin jurisdiccion alguna, como en efecto no la tiene el tesorero municipal, y creándose, en consecuencia, un tribunal especial, contra el tenor del art. 13 de la Constitucion general de la República. Por estos legales fundamentos, y de conformidad con el parecer del C. Promotor fiscal, la autoridad en nombre de los supremos poderes de la Union, falla:

Primero; que la justicia nacional ampara y protege al C. José Millet contra los actos del tesorero de este municipio, que pretende sacar á remate los bienes que le tiene embargados por adeudo de arbitrios.

Segundo; sáquese testimonio de este fallo para su publicacion; y elévense los autos originales á la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos para su revision, de conformidad con los artículos trece y veintisiete de la suprema ley de veinte de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve. Notifíquese. — *I. Manzanilla.* — Ante mí. — *José Anacleto Castillo.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México. Agosto, diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el Juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Mérida por el C. José Millet, contra el tesorero municipal de aquella ciudad, que mandó rematar los bienes embargados al quejoso por contribuciones que este debía á los fondos públicos, resolviendo las excepciones some-

tidas á la decision de los tribunales, violando en consecuencia el art. 13 de la Constitucion federal de la República:

Vistas las constancias de autos; y

Considerando; que aunque el tesorero municipal de Mérida obró en la órbita de sus atribuciones al proceder al embargo de los bienes del quejoso para asegurar á la hacienda pública de las cantidades que por arbitrios debia el peticionario, no estaba en sus facultades la resolution sobre las excepciones presentadas por Millet para considerar injusto el pago del arbitrio municipal debiendo, una vez asegurado el fisco pasará el negocio al juez competente, como está prevenido en la ley de 20 de Enero de 1837 que ha servido de base á dicha autoridad para sus procedimientos.

Considerando finalmente; que no habiéndose obsequiado la referida ley de 20 de Enero de 37, los actos de la autoridad contra quien se solicita el recurso, importan una violacion expresa de las garantías otorgadas por el art. 13 de la Constitucion federal de la República, se decreta:

Que por sus propios legales fundamentos, es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Mérida, que manda, en nombre de los poderes de la Union, amparar y proteger al quejoso contra los actos del tesorero municipal de Mérida, en las garantías á que se refiere el presente juicio.

Devuélvase sus actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron. — *S. Lerdo de Tejada.* — *Pedro Ogazon.* — *Juan J. de la Garza.* — *José Arteaga.* — *J. M. Lafragua.* — *Ignacio Ramirez.* — *M. Aza.* — *S. Guzman.* — *L. Velazquez.* — *José Garcia Ramirez.* — *Luis Maria Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico, México veintuno de Agosto de mil ochocientos setenta y uno. Lic. *Agustín Peralta*, oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido por el C. Lic. Félix Vergara Lope ante el Juez de Distrito del Estado de Hidalgo por violación de garantías.*

### PEDIMENTO FISCAL.

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que examinando el escrito en que pide amparo á este juzgado el C. Lic. Félix Vergara Lope, por unas citas que con el carácter de juez 2º suplente del mismo juzgado le ha dirigido el C. Lic. Pablo Islas, creo que no hay mérito para el recurso, por las razones que paso á exponer.

El C. Lic. Islas está, como juez 2º suplente del juzgado de Distrito al C. Vergara Lope. Veamos si ha podido tener carácter de juez el C. Islas.

Hay tres ciudadanos nombrados suplentes del juez propietario de Distrito, que deben por su orden suplir sus faltas con total arreglo á las leyes. Estas faltas pueden ser por enfermedad, por tener licencia, por recusación, por excusa ó por suspensión. En cualquiera de estos casos, entra en ejercicio el primer suplente y por su falta el 2º ó el 3º en su defecto. Mientras esos casos no llegan, los suplentes no tienen carácter alguno, no son jueces, son simples ciudadanos. Ahora bien, el juez propietario de este juzgado está en el pleno ejercicio de sus funciones; no está inhabilitado por ninguno de los casos que previenen las leyes, ¿con qué carácter el C. Islas cita como juez 2º suplente del mismo juzgado en ejercicio de sus funciones? ¿Con qué carácter se abroga facultades que no tiene? Las ci-

tas pues, no deben considerarse como dirigidas por un juez sino como dadas por un simple particular con pretensiones de autoridad que no tiene, importando esto, un abuso y abuso punible. Siendo esto así, ¿sobre qué recae el amparo? El amparo se dá, cuando alguna autoridad ataca alguna de las garantías que otorga la Constitución federal: en el presente caso ¿qué garantía está violada y cuál es la autoridad que la viola? Que autoridad es el C. Islas mientras no sea llamado por la ley?

Si este Sr. abusando del título que se dá de juez 2º suplente en ejercicio, dictase algunas otras providencias y para llevarlas al cabo se valiera de la fuerza ó de cualquiera otros medios coercitivos, entonces sí podrá caber el recurso de amparo; mientras esto no sea, sus disposiciones no deben tenerse mas que como medidas dictadas por un simple C. sin carácter ninguno y por lo mismo sin consecuencia.

Salvo pues el mejor parecer de vd., no ha lugar al amparo que solicita el C. Lic. Félix Vergara Lope, remitiéndose este expediente al tribunal de Circuito para lo que á bien tenga disponer.

Pachuca, Agosto siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Gabriel Moreno.*

### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Pachuca, Agosto ocho de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos y considerando, que de autos aparece probado:

Primero: que el C. gobernador Antonino Tagle acusó criminalmente al C. Félix Vergara Lope ante el C. Lic. Pablo Islas, juez 2º suplente de Distrito por sustracción de expedientes electorales.

Segundo: que el C. Islas comenzó á practicar diligencias, emplazando al reo con apercibimiento.

Tercero: que ni el suscrito juez propietario ni el primer suplente de Distrito es-